

Canciones infantiles en el proceso lectoescritor en niños.

Children's songs in the reading-writing process in children.

Joselyne Sulay Rendón Coronel¹, María Sol Salcedo Eras², Hilda Esther Rodríguez Matamoros³,
Andreina Nicol Martínez Villamar⁴, Lenin Rijkaard Mendieta Toledo⁵

Resumen

El trabajo investiga el impacto de las canciones infantiles en el proceso de lectoescritura en niños de educación inicial. Empleando una metodología documental, descriptivo-analítica, se realizó una recopilación sistemática de literatura académica relevante, enfocándose en estudios recientes que vinculan la música con el desarrollo de habilidades lingüísticas, se organizó la información en ejes temáticos que abarcaron la motivación de los niños, su participación activa y la mejora de la conciencia fonológica, luego, se realizó un análisis cualitativo con interpretación hermenéutica. Los resultados y su análisis mostraron que integrar canciones infantiles en la enseñanza, mejora la motivación y el compromiso de los estudiantes, sugiriendo que esta práctica podría transformar el aprendizaje en el aula, promueve una educación más dinámica e inclusiva. El trabajo concluye resaltando la necesidad de más investigación sobre las variables de estudio y que es pertinente la formación continua de educadores para maximizar el impacto positivo de las canciones infantiles en el aprendizaje de la lectoescritura. En definitiva, las canciones infantiles se presentan como un recurso valioso y efectivo que enriquece el proceso educativo de los niños de educación inicial, fomentando un aprendizaje significativo y pleno.

PALABRAS CLAVES: Canciones infantiles, lectoescritura, habilidades, estrategias didácticas, actividades musicales.

Abstract

The work investigates the impact of children's songs on the literacy process in early education children. Using a documentary, descriptive-analytical methodology, a systematic compilation of relevant academic literature was carried out, focusing on recent studies that link music with the development of linguistic skills, the information was organized into thematic axes that covered children's motivation, their active participation and the improvement of phonological awareness, then, a qualitative analysis with hermeneutical interpretation was carried out. The results and their analysis showed that integrating children's songs into teaching improves the motivation and commitment of students, suggesting that this practice could transform learning in the classroom, promoting a more dynamic and inclusive education. The work concludes by highlighting the need for more research on the study variables and that continuous training of educators is pertinent to maximize the positive impact of children's songs on literacy learning. In short, children's songs are presented as a valuable and effective resource that enriches the educational process of early education children, promoting meaningful and full learning.

KEYWORDS: Children's songs, literacy, skills, teaching strategies, musical activities.

1. Universidad de Guayaquil, Ecuador. joselyne.rendonc@ug.edu.ec. ORCID: 0009-0009-3473-7055

2. Universidad de Guayaquil, Ecuador. maria.salcedoe@ur.edu.ec. ORCID: 0009-0008-2434-2124

3. Universidad de Guayaquil, Ecuador. hilda.rodriguez@ug.edu.ec. ORCID: 0009-0009-5286-7822

4. Universidad de Guayaquil, Ecuador. andreina.martinezv@ug.edu.ec. ORCID: 0009-0009-0351-8773

5. Universidad Europea de Madrid, Residencia Geriátrica Los Nogales. leninrkd@gmail.com. ORCID: 0000-0001-7685-9864



INTRODUCCIÓN

El proceso de lectoescritura representa una etapa vital en el desarrollo cognitivo y social de los niños, ya que actúa como una puerta de entrada al conocimiento y potencia la capacidad de comunicación y expresión. Este proceso se convierte en un puente que conecta a los niños con el mundo que les rodea, mejorando sus habilidades lingüísticas y su competencia emocional y social. Dentro de la vasta gama de metodologías y recursos didácticos explorados para facilitar la lectoescritura, las canciones infantiles emergen como herramientas excepcionales debido a su capacidad para atraer la atención de los niños y promover un aprendizaje significativo.

Las canciones infantiles, caracterizadas por su ritmo, rima y sencillez, ofrecen un enfoque lúdico que invita a los niños a participar activamente en el proceso de interaprendizaje. Estas melodías, a menudo llenas de mensajes sencillos y divertidos, no solo entretienen, sino que también fomentan el desarrollo del lenguaje al mejorar el vocabulario y la comunicación oral. La repetición y el patrón melódico que contienen las canciones ayudan a los niños a asimilar nuevos sonidos y palabras, permitiéndoles desarrollar una conciencia fonológica fundamental para el aprendizaje de la lectura y la escritura. Además, su conexión emocional con la música puede cultivar un ambiente educativo estimulante, propicio para el aprendizaje y la exploración.

El desarrollo de la lectoescritura en el ámbito educativo puede verse afectado por diversas dificultades que provienen de factores tanto internos como externos del estudiante. Entre los factores internos se encuentran trastornos de aprendizaje como la dislexia, disortografía y problemas de fluidez, así como el desarrollo cognitivo del niño, que puede impactar su capacidad para aprender a leer y escribir. La motivación también es un elemento clave, ya que los niños que están motivados para aprender tienden a esforzarse más y a superar los desafíos que enfrentan. Respecto a los factores externos que inciden en los niños, el entorno familiar es

fundamental. Aquellos que crecen en hogares donde la lectura y escritura son prácticas habituales suelen tener un mejor desempeño escolar. En cuanto a los aspectos relacionados con las instituciones educativas, la calidad de la enseñanza, la preparación de los docentes y la aplicación de estrategias efectivas para fomentar la lectura y escritura son determinantes.

Las dificultades de lectoescritura pueden limitar la capacidad de una persona para leer y escribir, así como afectar su comprensión, fluidez, ortografía y gramática. Por ello, es crucial que los educadores estén atentos a las señales de que un niño pueda tener dificultades en este ámbito. Si se identifican signos de problemas, es importante intervenir lo más pronto posible para ofrecer el apoyo necesario.

El entorno familiar representa uno de los factores externos que influyen directamente en el desarrollo de la lectoescritura. Los niños que se crían en hogares donde la lectura y la escritura son frecuentes tienen mejores probabilidades de tener éxito escolar. Otros factores externos que dependen de las instituciones educativas son la calidad de la instrucción, la formación académica de los docentes y el uso de estrategias efectivas que favorezcan un desarrollo eficaz de la lectura y escritura.

Lo expuesto anteriormente se apoya en diversas investigaciones a nivel global, como la de Smith et al., (2023), quienes indagaron a un grupo de niños durante dos años, encontrando que aquellos con mayor exposición a la lectura y escritura en la escuela presentaban un mejor desarrollo de la lectoescritura; en Australia, se estudió sobre la importancia de la alfabetización emergente en el desarrollo de la lectoescritura, para ellos se analizó el rol de la alfabetización emergente y los hallazgos mostraron que los niños que participaban en actividades de alfabetización emergente, como leer cuentos, jugar con letras, involucrarse en canciones y juegos de palabras, tenían un desarrollo de la lectoescritura más sólido (Brown & Green, 2022).

En el contexto ecuatoriano, el Ministerio de Educación de Ecuador (2020), revisó los resultados del Sistema Nacional de Medición del Rendimiento Académico (SIMCE) 2019 sobre alfabetización inicial, indicando que “el 75% de los estudiantes de nivel preparatorio alcanzan el nivel mínimo de alfabetización, aunque un 25% aún no lo logra”. El estudio evidencia diferencias significativas en los resultados entre estudiantes de áreas urbanas y rurales, así como entre aquellos de hogares de bajos y altos ingresos.

Además, determinó que el rendimiento depende considerablemente del contexto lector de los hogares y las escuelas. En este sentido, el uso de canciones infantiles representa una herramienta valiosa para ayudar a los niños a aprender a leer y escribir, independientemente de si están en entornos urbanos o rurales, ya que captan su atención y los mantienen motivados (pág. 45).

En el año 2021, el Ministerio de Cultura y Patrimonio de Ecuador llevó a cabo la primera encuesta nacional destinada a evaluar los hábitos de lectura en la población ecuatoriana. Entre los hallazgos más relevantes, se destaca que el grupo de edad que comienza a leer son los niños y niñas de 5 años, con un porcentaje del 76%, que disminuye gradualmente hasta alcanzar el 49.5% en los adultos. Estos datos sugieren que, aunque el inicio del proceso lector en la etapa preparatoria tiene un fuerte impacto, esta tendencia se reduce de forma preocupante a medida que aumenta la edad.

Esta disminución podría estar relacionada con varios factores, entre los que se destaca la limitada implementación de estrategias didácticas activas en el desarrollo de la lectura que favorezcan su consolidación. El estudio revela el nivel de desarrollo de la lectoescritura mediante el uso de canciones infantiles, lo que se considera un fundamento para la creación de propuestas innovadoras que mejoren las habilidades lectoescritoras en la etapa preparatoria (Ministerio de Cultura y Patrimonio del Ecuador, 2021).

Esta investigación se propone analizar el impacto de las canciones infantiles en el proceso de lectoescritura de los niños de educación inicial, además, proporcionar recursos y estrategias prácticas que los educadores pueden emplear para crear un entorno de aprendizaje dinámico e inclusivo.

ANTECEDENTES

Las canciones infantiles son consideradas como una de las grandes herramientas educativas que acompañan completamente la vida del ser humano. Incluso son transmitidas e generación en generación, por lo que son sencillas, fáciles de memorizar y ayudan al niño en el proceso educativo. La música es la combinación de sonidos y silencios que siguen una serie de leyes en el momento de componer, como la armonía, el ritmo y la melodía. Cuando se escucha música (o interpreta) el cerebro y la mente se activan en distintas áreas despertando las emociones, la imaginación y los sentimientos.

Jean Piaget (1896-1980) fue un biólogo suizo que, después de obtener su doctorado en la Universidad de Lausana en 1918, comenzó a interesarse por la psicología. Es reconocido como un pionero en la teoría cognitiva, centrando su estudio en los procesos mentales de los niños. Piaget desarrolló una teoría sobre el desarrollo infantil que sostiene que los niños pasan por diversas etapas en las que construyen activamente su comprensión del mundo (Castejón, González, Gilar, & Miñano, 2013).

La teoría de Piaget se destaca por su relevancia e influencia en la psicología del desarrollo. Su enfoque busca identificar lo universal, es decir, las leyes que explican lo múltiple, con el objetivo de iluminar cómo surge el conocimiento a partir de principios generales. Según Piaget, el conocimiento se genera de manera natural, lo que implica que el individuo debe participar activamente en el proceso de conocimiento, no limitándose a la mera percepción o reacción ante estímulos, sino transformando activamente esos elementos. Piaget extrapola el modelo biológico de crecimiento de un organismo al ámbito

psicológico del desarrollo de la inteligencia, planteando que es un proceso complejo que conlleva “adaptación” al entorno (dimensión externa) y “organización” psicológica (dimensión interna). La adaptación ocurre a través de dos procesos complementarios e interdependientes que deben mantener un “equilibrio” entre sí (Martínez & Chávez, 2015, pág. 3)

Howard Gardner (1983), autor de la teoría de las Inteligencias Múltiples, sostiene que los niños están muy ligados a la competencia musical. El autor señala que en la niñez, los niños normales cantan y balbucean de forma parecida: tienen la capacidad de hacer sonidos singulares, generar patrones ondulantes, e inclusive imitar patrones y tonos comunes cantados por otros con algo más que precisión casual. Las canciones infantiles permiten que el estudiante participe activamente.

En la enseñanza inicial, es fundamental apoyar la idea de que los niños aprenden de manera más efectiva cuando pueden intervenir y participar activamente en su proceso educativo. Esta metodología, aunque bien conocida desde tiempos antiguos, presenta características que optimizan el proceso cognitivo, favoreciendo un aprendizaje más natural de la lectoescritura. Es importante destacar que, además de fomentar la comprensión de la lectura y la escritura, este enfoque también potencia el desarrollo psicomotor de los niños. Por ello, es esencial que tanto los padres como las instituciones educativas reconozcan que las canciones infantiles son una herramienta didáctica valiosa que puede enriquecer la educación de manera dinámica y efectiva.

El manejo adecuado de la lectoescritura es fundamental para el desarrollo intelectual del individuo. Influye en diversos procesos como la motivación, vocabulario, memoria y cognición. La lectoescritura también implica comprender la relación entre la escritura y el lenguaje hablado, así como desarrollar la conciencia fonológica, léxica y semántica. Este proceso abarca etapas que incluyen la evolución del lenguaje escrito, el uso de signos auxiliares y el aprendizaje del lenguaje oral, siempre en conexión con la cultura y la vida

cotidiana. Es esencial para alcanzar niveles de literacidad y procesamiento de información.

La lectoescritura también tiene un impacto en las habilidades sociales, ya que un niño ávido de lectura tiene la posibilidad de aprender de diversas situaciones, comprender a los personajes de los libros, desarrollar empatía, aprender de formas de vida diferentes, etc; todas estas habilidades lo ayudan a relacionarse con su sociedad, y a convertirse en un actor político y económico en la vida del grupo.

Para definir de manera adecuada qué es la lectoescritura en preescolar, es importante comprender que en esta etapa es cuando los niños comienzan a desarrollar las bases, pero a su vez, existen diferentes fases clave durante el propio desarrollo a esta edad.

Ferreiro (2016), diferencia tres etapas con respecto a la relación que establecen los niños entre el texto y su imagen:

1. Le otorga sentido al texto focalizándose únicamente en la imagen que percibe.

En ésta predice el contenido del texto basándose en las propiedades cuantitativas (longitud de lo escrito, separación de palabras).

El niño le da sentido al texto haciendo hincapié esta vez, en los aspectos cualitativos. (pág. 2)

En la primera etapa, los niños comprenden el texto únicamente a través de la imagen que observan. En la segunda etapa, comienzan a predecir el contenido del texto basándose en características cuantitativas, como la longitud del escrito y la separación de palabras. Finalmente, en la tercera etapa, otorgan sentido al texto enfocándose en aspectos cualitativos. Ferreiro también señala que la decodificación de la escritura no siempre es necesaria para la comprensión, ya que puede convertirse en un obstáculo. En este proceso, los niños aprenden primero a reconocer y nombrar letras y sus sonidos, lo que les permite avanzar hacia la conciencia sobre las sílabas y la formación de palabras. Se requiere que se haya alcanzado ciertos niveles de maduración en torno a tres factores:

- Desarrollo de la psicomotricidad: nuestra capacidad para realizar actividades motrices

Función simbólica: nuestra capacidad para comprender, por ejemplo, la escritura conlleva algún sentido ya que trasmite un mensaje

Afectividad: Referida a la madurez emocional

Es fundamental que en esta fase se reconozcan las posibles dificultades en la lectoescritura para poder abordarlas, evitando así retrasos en el aprendizaje en el futuro. A partir de las contribuciones de diversas disciplinas hacia la lectoescritura, es evidente que no se puede adoptar una única teoría para enfrentar este proceso de enseñanza y aprendizaje.

Con relación a los beneficios de las canciones infantiles en el entorno escolar, Cook-McNeil et al., (2020) aseguran que favorecen la dicción, amplían el vocabulario, ejercitan la fonética, mejoran la concentración y la memoria, y desarrollan habilidades como el sentido rítmico, la audición y la expresión. También contribuyen a la coordinación y estimulan el desarrollo emocional y social, facilitando la integración y la interacción con otros. Por lo tanto, es importante destacar que las canciones infantiles promueven la interacción, la socialización y la motivación de los niños, al mismo tiempo que ayudan en el desarrollo del lenguaje y la expresión, mejorando la fluidez verbal. Además, aunque los niños tienen una predisposición natural para desarrollar habilidades musicales, es vital que cuenten con una formación adecuada para que esta habilidad no se pierda.

El desarrollo del lenguaje en la primera infancia es un aspecto crucial que debe ser priorizado en el ámbito educativo. Los educadores tienen la responsabilidad de fomentar diariamente la capacidad de imitar y cantar en los niños, ya que estas actividades no solo son disfrute para ellos, sino que juegan un papel esencial en su desarrollo lingüístico. Al involucrarse en estas prácticas, los niños no solo adquieren vocabulario y habilidades comunicativas, sino que también potencian su creatividad y su capacidad de expresión. Así,

al integrar juegos y canciones en el entorno educativo, se crea un ambiente propicio para el aprendizaje, donde el lenguaje se convierte en una herramienta fundamental para la interacción y el desarrollo personal, estableciendo las bases para una comunicación efectiva en el futuro. Por lo tanto, es imprescindible que los educadores reconozcan y aprovechen la importancia de estas actividades en la formación lingüística de los más pequeños.

Según Karousou y López (2005), las canciones infantiles permiten una articulación adecuada de las palabras, con o sin sonidos identificables por sus familiares, lo que contribuye al aprendizaje de los niños. Esta articulación implica la correcta pronunciación de vocales y consonantes mediante el movimiento de los labios, paladar y lengua, procesos que favorecen el habla infantil. Por su parte, (Arias López, 2024) indica que los niños que logran articular correctamente las consonantes o palabras mejoran su dicción, lo que les permite interactuar de forma más fluida con su entorno social y ampliar su vocabulario.

En cuanto a las concepciones teóricas sobre las canciones infantiles, tradicionalmente se han reconocido como el género musical más escuchado a lo largo de la historia, transmitiéndose de generación en generación y desempeñando un papel significativo en la vida de los seres humanos. La palabra “canción” proviene del latín “cantion” y “canere”, que significa cantar, mientras que “infantil” derivada de “infantilis”, se refiere a los bebés (Cook Mc, 2020, pág. 158)

González (2023) sugiere que las canciones infantiles son una forma divertida de explorar el mundo y conocerse a uno mismo, ya que sus letras simples y repetitivas, combinadas con melodías agradables, facilitan la comprensión y la memorización de nuevos conceptos. Estas canciones han sido utilizadas históricamente para entretener a los niños o calmarlos cuando están inquietos, su importancia es tal que se recuerdan con cariño incluso en la adultez.

Las canciones infantiles son vitales para el desarrollo integral del niño, apoyando no solo su

bienestar emocional, sino también su aprendizaje de manera innovadora, especialmente en la inteligencia lingüística que les ayuda a desenvolverse en su entorno.

Además, las canciones infantiles son vistas como el “eje alrededor del cual gira gran parte de la actividad de la educación musical” (Agudelo, 1993, citado en Maya & Linares, 2014). A los niños les atraen por su ritmo sencillo, melodías accesibles y letras breves que abordan temas de interés para ellos. Estas canciones, aunque simples, contienen los elementos esenciales de la música (ritmo, melodía y armonía) y fomentan la participación de los niños, permitiendo que su aprendizaje surja de manera espontánea a través del juego y el movimiento (pág. 25).

Fernández (2020) menciona que las canciones infantiles son intrínsecas a la vida del niño desde su nacimiento, constituyendo composiciones literarias que combinan letras, melodías y ritmos que favorecen su desarrollo en distintas áreas. En este contexto, la educación musical es esencial para el desarrollo global del estudiante, ayudando a potenciar sus capacidades cognitivas, psicomotoras, físicas, sociales y afectivas. Es importante destacar que en los primeros seis años de vida, los niños pueden aprender numerosas canciones que contribuyen a su desarrollo en movimiento, orientación espacial, ritmo y melodía, expandiendo así su conocimiento en diferentes áreas.

Las letras de las canciones infantiles son características por su sencillez, naturalidad, espontaneidad y repetición, lo que facilita la comprensión, percepción y memorización, a menudo acompañadas de gestos y movimientos rítmicos. La estructura rimada y repetitiva de estas letras resulta ser beneficiosa para el aprendizaje de conceptos, ya que las acciones asociadas favorecen tanto la dicción como la comprensión del niño. La letra dinámica y clara debe captar la atención del aprendiz, permitiendo que a través de la acción y la experimentación, el niño descubra propiedades y relaciones que enriquecerán su conocimiento (Luque, 2015).

Los niños interpretan las canciones de manera natural, sin necesidad de presión, especialmente si la letra les resulta atractiva y divertida, lo que permite que estas se conviertan en parte de su memoria y facilite su aprendizaje a través de la música. Las canciones infantiles actúan como un repertorio en el que los niños son protagonistas, participando activamente en melodías, juegos y actividades, muchas veces sin la intervención de un adulto, o donde el adulto no es el protagonista (Arana & Leiva, 2016).

En conclusión, como se señaló, las canciones infantiles mejoran los procesos de enseñanza y aprendizaje de los niños al crear espacios significativos mediante los sonidos, la interpretación musical y el ritmo. Estas canciones se consideran una forma de expresión de pensamientos, sentimientos y emociones en la infancia. La educación musical en los primeros años no solo promueve el desarrollo emocional y del lenguaje, sino que también fomenta la libertad en los movimientos motrices y contribuye al desarrollo cognitivo, social y de destrezas lingüísticas. Por lo tanto, es esencial incorporar canciones en la educación infantil, ya que la unión de sonido, melodía y ritmo potencia las relaciones sociales y tiene un impacto positivo en la vida interna de los niños (Sampieri, Collado, & Baptista, 2018).

METODOLOGÍA

La metodología se enmarca en un enfoque documental, descriptivo-analítico, orientado a investigar el impacto de las canciones infantiles en el proceso de lectoescritura en niños de educación inicial. Se recopilaron y revisaron diversos documentos que abordan la relación entre la música y el desarrollo de habilidades lingüísticas, enfocándose en la recopilación de literatura académica y estudios previos relevantes.

Se llevó a cabo una búsqueda sistemática en bases de datos académicas utilizando palabras clave como “canciones infantiles”, “lectoescritura”, “estrategias de enseñanza” y “actividades musicales”. Se incluyeron artículos revisados por pares, informes institucionales, y publicaciones recientes de los últimos cinco

años que presentaron datos significativos sobre la alfabetización en niños. Para asegurar la relevancia de los documentos, se establecieron criterios de inclusión.

Una vez recopilados, los documentos se analizaron cualitativamente, organizando la información en ejes temáticos relacionados con los efectos de las canciones en la motivación y participación activa de los niños, la mejora de habilidades lingüísticas (incluyendo vocabulario y dicción), la relación de las canciones con la conciencia fonológica, y la identificación de estrategias pedagógicas efectivas para integrar la música en la enseñanza de la lectoescritura. El análisis crítico de los datos obtenidos permitió establecer correlaciones entre los hallazgos documentales y las teorías educativas contemporáneas, como la teoría de las Inteligencias Múltiples de Howard Gardner y los modelos del desarrollo cognitivo propuestos por Jean Piaget.

RESULTADOS

Los documentos revisados resaltan que las canciones infantiles son herramientas clave para fomentar la motivación en el aprendizaje de la lectoescritura. Estudios como el de Cook-McNeil et al., (2020) indican que la música genera un ambiente educativo lúdico que estimula la participación activa de los niños. Al aprender mediante el canto y la interacción musical, los niños muestran un mayor interés y entusiasmo por las actividades lectoescritoras, lo que contribuye a un proceso de aprendizaje más efectivo.

La revisión de la literatura revela que las canciones infantiles mejoran diversas habilidades lingüísticas. Investigaciones como la de Brown & Green (2022) indican que, a través de la repetición y el ritmo de las canciones, los niños desarrollan una mayor capacidad de dicción y amplían su vocabulario en contextos significativos. La estructura rítmica y repetitiva de las letras facilita el aprendizaje de nuevos conceptos, lo que a su vez potencia la fluidez verbal y la competencia comunicativa de los niños.

El análisis documentado muestra que las canciones infantiles son fundamentales para el desarrollo de la conciencia fonológica, un componente esencial en el aprendizaje de la lectoescritura. Al escuchar y cantar canciones, los niños se familiarizan con los sonidos, sílabas y estructuras lingüísticas, lo que ayuda a preparar su mente para la lectura y la escritura. La investigación de Smith et al., (2023) destaca que aquellos niños expuestos a actividades musicales disfrutaban de un mejor rendimiento en tareas relacionadas con la conciencia fonológica.

Los estudios analizados también proporcionan una serie de estrategias prácticas efectivas que los educadores pueden implementar en el aula. Las canciones pueden ser utilizadas no solo como herramientas de entretenimiento, sino también como instrumentos didácticos que se integran en actividades de enseñanza. Por ejemplo, se sugiere emplear canciones en combinación con la narración de cuentos y juegos de palabras para maximizar el impacto en el desarrollo de la lectoescritura (Arias López, 2024).

Además de las mejoras lingüísticas, se evidencian beneficios sociales y emocionales asociados con el uso de canciones infantiles. La literatura indica que cantar y participar en actividades musicales fomenta la interacción social entre los niños, fortaleciendo sus habilidades de comunicación y colaboración. Esto es esencial en la educación inicial, donde el desarrollo emocional y social es tan fundamental como el aprendizaje de habilidades académicas.

Los resultados obtenidos sugieren que las canciones infantiles no solo son una forma de entretenimiento, sino instrumentos pedagógicos valiosos que pueden enriquecer el proceso de lectoescritura en los niños. Al fomentar la motivación, enriquecer el vocabulario, promover la conciencia fonológica y crear un ambiente social positivo, las canciones se consolidan como un recurso fundamental en la educación inicial. Estos hallazgos subrayan la necesidad de que los educadores reconozcan y utilicen las canciones infantiles de manera sistemática en sus prácticas docentes, asegurando así un aprendizaje

significativo y efectivo en el desarrollo de la lectoescritura.

DISCUSIÓN

Los hallazgos de esta investigación resaltan la relevancia de integrar las canciones infantiles en el proceso de enseñanza de la lectoescritura, reafirmando teorías educativas que promueven el aprendizaje activo como la teoría sobre el desarrollo infantil de Piaget (Castejón, González, Gilar, & Miñano, 2013). Además, en concordancia con lo expuesto por Cook-McNeil et al. (2020) se destaca la estimulación de habilidades lingüísticas a través de métodos creativos, pues favorecen tanto el desarrollo cognitivo del niño, así como la parte emocional y social.

A su vez, se corrobora la idea de que la música, y específicamente las canciones infantiles, desempeñan un papel crucial en el aprendizaje de habilidades lingüísticas. Este hallazgo está en línea con la teoría de las Inteligencias Múltiples de Gardner (1983), donde se sugiere que la inteligencia musical es un componente significativo en el desarrollo integral del ser humano. La capacidad de crear conexiones entre la música y el vocabulario puede facilitar la retención de información y el desarrollo de un aprendizaje más holístico.

Un aspecto clave destacado es el aumento en la motivación y el compromiso de los niños durante el aprendizaje. Lo anterior se sustenta con lo expuesto por González (2023), donde se destaca el empleo de las canciones infantiles como una forma de exploración y autoconocimiento, mientras que sirven como herramientas pedagógicas importantes. Las canciones son inherentemente divertidas y atractivas, facilitando un entorno en el que los niños se sientan motivados a participar activamente en las actividades de lectoescritura. Esto es particularmente relevante en la edad preescolar, donde la curiosidad y el juego son primordiales para el aprendizaje.

La identificación de estrategias pedagógicas específicas para integrar canciones en el aula destaca la necesidad de un enfoque sistemático

en el uso de recursos musicales. Al diseñar lecciones que incorporan tanto canciones como actividades relacionadas con la narración y el juego, se adapta la enseñanza a las diversas formas en que los niños aprenden. Esto se alinea con la visión de Luque (2015) que sostiene que el niño debe experimentar por su cuenta con la música, para así descubrir propiedades que enriquezcan su conocimiento.

Es fundamental reconocer también las implicaciones culturales y contextualizadas en el uso de canciones infantiles. En contextos como el ecuatoriano, donde la diversidad cultural es rica, la selección de canciones debe considerar las tradiciones y lenguas locales. La adaptación de recursos educativos a la cultura local no solo enriquece el aprendizaje, sino que también contribuye a la identidad cultural y al respeto por la diversidad. La investigación indica que este enfoque culturalmente relevante puede tener un impacto positivo en la educación inclusiva.

A pesar de los resultados positivos, es importante mencionar las limitaciones de este estudio. La mayoría de los datos provienen de investigaciones cualitativas que no siempre se traducen en resultados cuantitativos, lo que podría limitar la generalización de los hallazgos. Sería valioso llevar a cabo estudios longitudinales y experimentales que investiguen el impacto a largo plazo de la integración de canciones en el aprendizaje de la lectoescritura.

CONCLUSIONES

La presente investigación ha abordado el impacto y la importancia de las canciones infantiles en el proceso de lectoescritura, evidenciando cómo estas pueden actuar como herramientas pedagógicas efectivas en la educación inicial. A lo largo del estudio, se ha demostrado que las canciones no solo facilitan un entorno de aprendizaje ameno y atractivo, sino que también tienen un papel crucial en el desarrollo de habilidades lingüísticas esenciales, como la motivación, la conciencia fonológica y la expansión del vocabulario.

Los resultados obtenidos sugieren que el uso de canciones infantiles puede transformar el aprendizaje en el aula, fomentando la participación activa de los niños y promoviendo un enfoque lúdico que es esencial para su desarrollo integral. Este enfoque no solo ayuda a los niños a adquirir las competencias necesarias para la lectoescritura, sino que también contribuye a su desarrollo social y emocional, fortaleciendo vínculos entre pares y mejorando su autoconfianza.

Se subraya la importancia de contextualizar el uso de las canciones en función de la diversidad cultural y lingüística presente en cada entorno educativo. En contextos como el ecuatoriano, la adaptación de esta práctica a la cultura local no solo enriquece el aprendizaje, sino que también promueve el respeto y la valorización de la identidad cultural.

La formación continua de los educadores en la integración de la música en sus prácticas pedagógicas es esencial para potenciar el aprendizaje de los niños. Al capacitar a los docentes en el uso de recursos musicales, se maximiza el impacto positivo que estas herramientas pueden tener en el desarrollo de habilidades lingüísticas y sociales, así como en la motivación y participación de los estudiantes. Una formación adecuada permite a los educadores diseñar actividades innovadoras que incorporen la música de manera efectiva, creando así un ambiente educativo más dinámico e inclusivo que favorezca el proceso de lectoescritura y el crecimiento integral de los niños.

En resumen, las canciones infantiles se revelan como un recurso valioso y multifacético que enriquece la enseñanza de la lectoescritura y aporta a la formación de niños más motivados, comunicativos y empoderados en su proceso educativo. Este estudio resalta la urgencia de reconsiderar y revalorizar el lugar de la música y el juego en la educación, proponiendo un enfoque que reconoce la creatividad y la diversidad como pilares fundamentales para el aprendizaje significativo en la infancia.

Es pertinente reconocer las limitaciones de esta investigación y la necesidad de estudios adicionales que evalúen la efectividad a largo plazo de estas intervenciones en la lectoescritura.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Arias López, A. R. (2024). NARRATIVA DIGITAL A PARTIR DEL MÉTODO MONTESSORI PARA PROMOVER LA ESTIMULACIÓN DEL LENGUAJE ORAL EN NIÑOS DE PREESCOLAR. Obtenido de <https://repositorio.uti.edu.ec/bitstream/123456789/6890/1/ARIAS%20LOPEZ%20RUTH%20AMPARO.pdf>

Barreto, M. B. (2020). LAS CANCIONES INFANTILES COMO ELEMENTO MOTIVADOR PARA POTENCIAR EL DESARROLLO Y APRENDIZAJE DEL LENGUAJE DE LOS NIÑOS DE PREPARATORIA. Obtenido de https://repositorio.utmachala.edu.ec/bitstream/48000/15706/1/T-3590_FERNANDEZ%20BARRETO%20MARIUXI%20BOLIVIA.pdf

Brown, A., & Green, J. (2022). La importancia de la alfabetización emergente en el desarrollo de la lectoescritura. En *Relaciones Entre Habilidades de Alfabetización Emergente y la Lectura, Desde Nivel transición Mayor a Primero Básico*. Obtenido de <https://revistachilenadederecho.uc.cl/index.php/psykhe/article/view/20439/16909>

Castejón, L., González, C., Gilar, R., & Miñano, P. (2013). Psicología de la educación. En L. Castejón, C. González, R. Gilar, & P. Miñano, *Psicología de la educación*. Obtenido de https://books.google.com.ec/books?id=FC85DwAAQ-BAJ&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false

Cook Mc, L. O. (2020). La creación y compilación de canciones infantiles de la localidad. . Obtenido de <https://www.fesc.edu.co/Revistas/OJS/index.php/mundofesc/article/view/413/490>

Ferreiro, E. (17 de abr de 2016). Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño. Obtenido de slideshare: <https://es.slideshare.net/slideshow/>

emilia-ferreiro-los-sistemas-de-escritura-en-el-desarrollo-del-nio/61003515

González, B. (2023). Las rondas y canciones infantiles. Obtenido de <https://uruguayeduca.anep.edu.uy/sites/default/files/inline-files/Las%20rondas%20y%20canciones%20infantiles-convertido%20%282%29.pdf>

Howard, G. (1983). teoría De Las Inteligencias múltiples. . Obtenido de <///C:/Users/jenni/Downloads/Dialnet-EducacionParaTodos-4531340.pdf>

Karousou, A., & Ornat, S. L. (2005). Las Vocalizaciones tempranas (8-30 meses) y su relación con el vocabulario y la gramática. Su medida en el “CDI español”. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1396191>

Martínez, F. R., & Chávez, G. H. (2015). Administración de proyectos : guía para el aprendizaje. Obtenido de https://catalogobiblioteca.puce.edu.ec/cgi-bin/koha/opac-detail.pl?biblionumber=56209&shelfbrowse_itemnumber=77598

Maya, D., & Linares, R. (2014). Aproximación a la producción escrita sobre música y primera infancia en la universidad pedagógica nacional [Trabajo de Grado, Universidad Pedagógica Nacional]. <http://repository.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12209/1460/TE-11252.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Ministerio de Cultura y Patrimonio del Ecuador. (2021). Resultados Encuesta de Hábitos Lectores, Prácticas y Consumos Culturales EHLPRACC junio 2022. Obtenido de <https://siic.culturaypatrimonio.gob.ec/wp-content/uploads/2022/06/Presentaci%C3%B3n-de-result>

Ministerio de Educación de Ecuador. (2020). La alfabetización inicial en el Ecuador: un análisis de los resultados del SIMCE 2019. . Obtenido de <https://repositorio.utc.edu.ec/server/api/core/bitstreams/2c92cb48-20d0-4d79-a24d-a1eb9430a294/content>

Sampieri, Collado, & Baptista. (2018). Metodología de la Investigación científica. Obtenido de <https://www.esup.edu.pe/wp-content/uploads/2020/12/2.%20Hernandez,%20Fernandez%20y%20Baptista-Methodolog%C3%ADa%20Investigacion%20Cientifica%206ta%20ed.pdf>

Smith, J. D., Jones, M. C., & Williams, R. E. (2023). El desarrollo de la lectoescritura en niños de 5 años: un estudio longitudinal. *Journal of Reading Research*. Obtenido de <https://roderic.uv.es/rest/api/core/bitstreams/aebd5949-e100-41bd-8b29-f7209c4>